

Milei se abraza a Adorni y lo llevará a un acto diseñado como el relanzamiento del Gobierno

La presencia de ambos este sábado en Rosario será la evidencia más concreta de que el Presidente sigue apoyando al cuestionado jefe de Gabinete, mientras se definió una nueva estrategia para evitar que sea interpelado en el Congreso

“No va a prosperar, tampoco la semana que viene”, aseguraban altos funcionarios de la Casa Rosada en la tarde del jueves, con confianza desbordante y la certeza de haber conseguido el objetivo de mínima en los despachos del Congreso.

Mientras los medios de prensa apuntaban a la secretaria Gisela Kocsis, quien, a pedido de Manuel Adorni, pagó más de \$8 millones en sábanas, toallas y sommiers destinados a la casa familiar en el country Indio Cuá, en Balcarce 50 se mostraban confiados. La postergación por una semana de la sesión en el Senado en la que se tratarían los pedidos de interpelación contra el jefe de Gabinete, alimentó el triunfalismo en la Casa Rosada, más allá de que resulta impredecible a estas horas determinar cuándo el juez federal Ariel Lijo lo citará a declaración indagatoria, habida cuenta de

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

la cantidad y calidad de evidencias que recolecta el fiscal Gerardo Pollicita, suficientes para, al menos, pedirle explicaciones a Adorni por el notable incremento de su situación patrimonial desde que es funcionario.

La estrategia futura, diagramada por el joven secretario de Asuntos Estratégicos, Ignacio Devitt, será subir la vara e interponer una batería de requisitos formales para que la interpelación –inérita en la historia argentina reciente- no pueda llevarse a cabo. Luego de reunirse con Devitt en su despacho de Balcarce 50, el diputado libertario Nicolás Mayoraz, presidente de la estratégica Comisión de Asuntos Constitucionales, salió a enfrentar la embestida opositora y a aclarar que, según la interpretación del Gobierno, para habilitar el tema en la próxima sesión sin dictamen harán falta dos tercios de los votos presentes, un número mucho más difícil de conseguir que los 129 votos en la Cámara de Diputados y 37 en el Senado con los que hasta ahora venían manejando oficialistas y opositores en el Congreso.

La discusión parlamentaria entre oficialistas y opositores recién parece estar comenzando y será motivo de acalorada discusión en los días que restan hasta la sesión en el Senado, prevista para el jueves 25, en la cual –en teoría- se votará el pedido de interpelación de Adorni para el 2 de julio, antes de pasar (si es aprobado) hacia la Cámara baja.

Sin negar que el escándalo no cesa y que casi nadie cree en la inocencia del jefe de Gabinete, desde el oficialismo creen que las gestiones ante el PRO y la UCR para evitar que se sumen a la ofensiva del kirchnerismo fueron y serán suficientes para hacer fracasar la interpelación y su consecuencia directa, la moción de censura para apartar a Adorni de su cargo. “Una cosa es lo que ordena (Mauricio)

**Vacunate
contra la gripe**



Macri desde Estados Unidos y otra lo que quieren hacer los gobernadores, que están en problemas”, reflexionan desde un búnker del oficialismo. La ampliación hasta \$400 millones del anticipo financiero otorgado a la provincia de Entre Ríos, donde gobierna el macrista Rogelio Frigerio, se publicó el jueves en el Boletín Oficial y coincidió con las conversaciones para salvar a Adorni de la guillotina inmediata, al igual que las mismas condiciones de endeudamiento otorgadas a Santa Fe y Jujuy, donde gobiernan los radicales Maximiliano Pullaro y Carlos Sadir, respectivamente.

Cerca del ministro del Interior, Diego Santilli, se jactan de haber colaborado a la sobrevida de Adorni gracias sus reuniones con mandatarios provinciales, en principio pensadas para conseguir apoyos para la suspensión de las PASO, pero en las que se terminó pidiendo ayuda para salvar la cabeza del jefe de Gabinete.

“Algún día nos van a pedir algo a cambio, pero hasta ahora eso no ocurrió y se dieron cuenta de que echarlo desde el Congreso es malo para todos”, aseguran cerca del ministro del Interior, aunque los anticipos financieros (u otras ayudas a las provincias aliadas) podrían multiplicarse en los próximos días y semanas.

Con garantías de que nada malo pasará, el presidente Javier Milei llegará este sábado al Monumento a la Bandera de Rosario junto a Adorni y el resto del gabinete para el acto del Día de la Bandera. “Relanzamiento” es la palabra que más se escucha en los pasillos de la Casa Rosada, algo que parece más una expresión de deseos que una posibilidad concreta, al menos hasta que el cuestionado jefe de Gabinete, con imagen negativa superior al 80 por ciento en muchas encuestas, abandone su lugar en el Gobierno.

